

# Ciudadanos emocionalmente inteligentes: un reto para los actores educativos en la mitigación de la violencia escolar

Emotionally intelligent citizens: a challenge for educational actors in the mitigation of school violence

Mildreth Milena Medina Escorcía<sup>1</sup> , María de Lourdes Rúa Quintero<sup>2</sup> , Janeth del Carmen Tovar Guerra<sup>3</sup> 

<sup>1</sup> Doctorante en Ciencias de la Educación, Universidad del Atlántico, Barranquilla-Colombia. Grupo de Investigación: Construyendo la Academia.

<sup>2</sup> Doctorante en Ciencias de la Educación, Universidad del Atlántico, Barranquilla-Colombia. Grupo de Investigación: Construyendo la Academia.

<sup>3</sup> Directora Nacional de Tesis. PhD en Educación, Docente Investigadora de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad del Atlántico, Barranquilla-Colombia. Grupo de Investigación: Construyendo la Academia

**Autor de correspondencia:** Mildreth Milena Medina Escorcía

**Correo:** dramedinaescorcía@gmail.com

**Cómo citar:** Medina Escorcía, M. M., Rúa Quintero, M. de L., & Tovar Guerra, J. del C. (2025). Ciudadanos emocionalmente inteligentes: Un reto para los actores educativos en la mitigación de la violencia escolar. *Journal of Education and Technology Trends*, 1(1), 19-26. <https://journals.unad.us/index.php/JETT/article/view/19>

Artículo de acceso abierto publicado bajo una Licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0

**Recibido:** 13/12/2023 **Aceptado:** 05/10/2024

## Resumen

**Introducción.** Un aspecto fundamental de este estudio es el planteamiento de los constructos teóricos de la inteligencia emocional desde el componente social y comunicativo, en el contexto educativo de la violencia escolar. Uno de los factores determinantes para abordar la violencia escolar ha sido que en Colombia se ha venido trabajando la inteligencia emocional de una manera genérica, obviando los procesos comunicativos del individuo, lo que conlleva a la ausencia de una propuesta clara que permita afrontar y mitigar este fenómeno.

**Metodología.** Este artículo se fundamenta en un análisis reflexivo de material teórico centrado en las dinámicas de las relaciones desde el componente comunicativo de la inteligencia emocional y su efecto en la mitigación de la violencia escolar, relacionada con la segregación cultural y racial en la situación de los refugiados, desplazados y migrantes, bajo la luz de autores relevantes e investigaciones recientes. Se hace un recorrido por la

literatura científica en el abordaje de la violencia escolar, denotándose varios elementos del componente social que intervienen en la dimensión comunicativa de la inteligencia emocional: un ambiente seguro y acogedor y relaciones intra e interpersonales positivas. Lo anterior favorece el desarrollo de habilidades en la comunicación, la gestión emocional y la empatía, destacándose la importancia de promover relaciones armoniosas entre estudiantes y docentes, basadas en una comunicación efectiva y una adecuada resolución de conflictos, en aras de mitigar la violencia en la escuela.

**Resultados.** Los migrantes, los refugiados y los desplazados han sido una constante en la historia de la humanidad y continúan siendo una realidad en todo el mundo. La protección y la atención a estas personas siguen siendo un desafío para la comunidad internacional y un reto para los actores educativos. Por su parte, la violencia escolar es un fenómeno que afecta a las escuelas de todas las sociedades, por tanto, es un tema que cobra valor en cuanto a la importancia de su mitigación

al momento de diseñar planes curriculares y estrategias que conciban una formación integral.

**Discusión y conclusiones.** La inteligencia emocional juega un papel clave en la convivencia escolar y en la prevención de la violencia. Es importante que los programas educativos incluyan la enseñanza de habilidades socioemocionales desde temprana edad, para que los estudiantes la desarrollen adecuadamente y aprendan a convivir de manera pacífica en su entorno escolar.

**Palabras clave:** inteligencia emocional; empatía; componente social; dimensión comunicativa; violencia escolar.

## Abstract

**Introduction.** A fundamental aspect of this study is the approach to the theoretical constructs of emotional intelligence from the social and communicative component in the educational context of school violence. One of the determining factors in addressing school violence has been that, in Colombia, emotional intelligence has been working generically, ignoring the individual's communicative processes, which leads to the absence of a clear proposal that allows confronting and mitigating this phenomenon.

**Methodology.** This article was based on a reflective analysis of literature, focused on the dynamics of relationships from the communicative component of emotional intelligence and its effect on the mitigation of school violence related to cultural and racial segregation in the situation of refugees, displacement and migration under the light of relevant authors and recent research; making a tour of the scientific literature in the approach to school violence, denoting various elements of the social component, which intervene in the communicative dimension of emotional intelligence, such as a safe and welcoming environment, positive intra and interpersonal relationships; which favors the development of skills in communication, emotional management and empathy, highlighting the importance of promoting harmonious relationships between students and teachers, based on effective communication and adequate conflict resolution, in order to mitigate violence at school.

**Results.** Migration, refugees, and displaced persons have been a constant part of humanity's history and continue to be a reality worldwide. The

protection and care of these people continue to be a challenge for the international community and educational actors. On the other hand, school violence is a phenomenon that affects schools in all societies; therefore, it is an issue that gains value in terms of the importance of its mitigation when designing curricular plans and strategies that conceive a comprehensive education.

**Discussion and conclusions.** Emotional intelligence plays a key role in school coexistence and violence prevention. Educational programs must include teaching socio-emotional skills early so students develop them properly and learn to live peacefully in their school environment.

**Keywords:** emotional intelligence; empathy; social component; communicative dimension; school violence.

## Introducción

Actualmente las civilizaciones se ven envueltas en dinámicos muy acelerados, lo que genera que los gobiernos y las sociedades se vean abocados a crear planes estratégicos en muchas áreas, para hacer frente a las transformaciones que se gestan como producto de la globalización y de los fenómenos emergentes de las realidades políticas, económicas y sociales, haciendo que los individuos experimenten alteraciones en su cotidianidad.

Entre estos fenómenos se encuentran las migraciones, el refugio y el desplazamiento, que hacen que las personas tomen la decisión de desplazarse hacia nuevos territorios y contextos en aras de salvaguardar sus vidas a causa de las guerras, explotación económica, empobrecimiento sistemático, desastres naturales, cambio climático o la depredadora explotación de la naturaleza (Meneses Copete, 2022). Muchas veces en medio de la incertidumbre y en el afán de mejorar su calidad de vida, deben sortear una serie de retos, en lugares donde se pueden desconocer sus realidades.

Es ahí donde cobra relevancia la función de los establecimientos educativos como sistemas sociales generadores de cambios, en los que se realizan procesos de socialización (Martí *et al.*, 2018) y de formación pedagógica y donde coexiste un vínculo entre lo cognitivo y lo conductual, lo que facilita la preparación intelectual del estudiante, permitiendo que el conocimiento sea favorable

para desarrollar mejores relaciones con sus semejantes, en aras de la construcción social.

Sin embargo, Torres (2020) manifiesta que pareciera que la mayor preocupación de los centros educativos a nivel mundial, enfocasen sus esfuerzos en desarrollar competencias cognitivas, para formar ciudadanos productivos que formen parte de la fuerza económica de los países, dejando rezagada el área afectiva-emotiva de los estudiantes. No en vano se ven a diario tantas personas y profesionales frustrados e infelices, ya que no se está trabajando para que las personas, en medio de las dificultades, puedan ser resilientes.

Por estas razones, los sistemas educativos deben proyectarse en atender las necesidades de los estudiantes que entran a formar parte de una sociedad a partir de sus vivencias, afectaciones y los requerimientos emocionales, afectivos y cognitivos, entre otros. Esto con el fin de incluir a quienes han padecido a causa de la guerra, la desigualdad o por desastres naturales y que han transitado hacia un destino al que tendrán que adaptarse para poder y mejorar su calidad de vida, y puedan ser participantes activos y aporten de manera positiva a las dinámicas sociales, como ciudadanos del mundo.

En este sentido, las prácticas educativas deben tener repercusión en la convivencia escolar y en el proyecto de vida, las cuales fungen como baluarte de la vida en sociedad gracias a la formación integral, dada en la vida, por la vida y para la vida, donde se creen espacios que permitan abordar y mitigar la violencia escolar. Esto especialmente cuando hay contextos donde conviven migrantes, refugiados y desplazados, los cuales terminan afectados, no solo en las escuelas de Colombia sino de todo el mundo, por la discriminación. Lo anterior trae como consecuencia que los migrantes, refugiados y personas desplazadas pertenezcan a la población cuyos derechos son los más vulnerados en el mundo, acarreando consigo una serie de afectaciones en muchos aspectos de su vida (UNESCO, 2019).

Esto es de especial interés, debido a que se ha observado específicamente en el contexto donde se desenvuelven las autoras, gran diversidad de conflictos que se viven en los recintos escolares, que son permeados por esas realidades circundantes y propias de las vivencias de cada individuo. Esto conlleva a que los estudiantes muestren dificultad para adaptarse a dichos entornos, los cuales pueden tornarse inseguros. Peor aun cuando el mis-

mo sistema o contexto escolar no ha asumido el reto de transformarse para brindar una formación donde se le haga justicia a los sinsabores de las historias de vida de cada integrante de la comunidad educativa, especialmente de la estudiantil.

Lo anterior entra en concordancia con lo que se observa en los países latinoamericanos, donde según Fernández-Martínez y Montero-García (2016), se hace un mayor énfasis en el desarrollo de competencias cognitivas para formar personas aptas para competir en mercados de gran exigencia, sin preocuparse del papel que éstos tienen y tendrán dentro de la sociedad. Se deja de lado la enseñanza del manejo de las emociones para atender los problemas conductuales que tanto afectan la convivencia escolar, es decir, no se sienten responsables de la formación comportamental de ellos y se abocan a transmitir información con miras a lograr un conocimiento.

En Colombia, de la Cruz (2020) afirma que los conflictos en el aula se resuelven con medidas disciplinarias o castigos, lo que no corrige la actuación de los estudiantes porque no se les enseña, sino que se les sanciona. Por otra parte, para Pastor (2020) es común escuchar noticias sobre la violencia en las escuelas colombianas. Muchas veces esta violencia se produce como resultado de la falta de habilidades requeridas para convivir con los demás, lo que ha llevado a una creciente preocupación sobre el papel de la inteligencia emocional en la convivencia escolar.

En este contexto, la inteligencia emocional se ha convertido en una herramienta importante para abordar la violencia escolar, siendo la dimensión comunicativa de la inteligencia emocional relevante, ya que permite a los estudiantes desarrollar habilidades para comunicarse de manera efectiva, expresarse y resolver conflictos de manera pacífica. A partir de allí, la escuela, como garante de derechos y como el espacio donde las personas puedan hallar esperanza, se convertiría en un lugar seguro para plantear metas en el proyecto de vida con miras hacia un mejor futuro.

Lo anterior, implica que se debe promover en la escuela el desarrollo de competencias para que los discentes comprendan cuáles son sus procesos mentales, cómo sienten, de qué manera se ven a sí mismos y cómo les afectan las relaciones con los demás, lo que conlleva a enfrentar los desafíos de la vida al gestionar de manera adecuada sus emociones; no en vano Goleman (1996) afirma

que educar las emociones es garantía de éxito.

## Metodología

Este artículo se fundamenta en un análisis reflexivo de investigaciones recientes y autores relevantes, sobre la importancia de la dimensión comunicativa de la inteligencia emocional en la mitigación de la violencia escolar, relacionada con la migración, el desplazamiento y la situación de los refugiados.

## Resultados

### Contexto histórico nacional e internacional de las migraciones, los refugiados y el desplazamiento

Las migraciones, los refugiados y el desplazamiento han sido variables presentes en todo el mundo; por ejemplo, las migraciones han sido impulsadas por diversas razones, como la búsqueda de mejores oportunidades económicas, la reunificación familiar y la necesidad de escapar de la violencia o la persecución. En el siglo XX las migraciones se intensificaron debido a la globalización y la creciente interconexión de los países.

En el caso de América Latina, las migraciones han sido una constante desde la época colonial, pero se intensificaron en el siglo XX debido a la búsqueda de trabajo en los Estados Unidos y otros países industrializados. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en 2020 había más de 40 millones de migrantes internacionales en América Latina y el Caribe.

En el caso de los refugiados, son personas que han sido forzadas a huir de sus hogares debido a conflictos armados, persecución política o religiosa, violaciones a los derechos humanos u otras situaciones de emergencia. La Convención de las Naciones Unidas sobre el Estatuto de los Refugiados, adoptada en 1951, define a los refugiados como personas que tienen “temor fundado de ser perseguidas por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un grupo social u opiniones políticas” (artículo 1).

En el siglo XX la Segunda Guerra Mundial provocó una gran cantidad de desplazamientos forzados en Europa, y la Convención de 1951 se convirtió en la base del sistema internacional de protección de los refugiados. En la actualidad, la crisis de los refugiados en Siria ha llevado a millones de perso-

nas a huir de su país en busca de seguridad.

Los desplazados internos son personas que se ven obligadas a abandonar sus hogares debido a conflictos armados, violencia, desastres naturales u otras situaciones de emergencia y permanecen dentro de las fronteras de su país. Según el Consejo Noruego para los Refugiados (NRC), en 2020 había más de 50 millones de desplazados internos en todo el mundo.

Un ejemplo en América Latina es el conflicto armado en Colombia, el cual ha causado una gran cantidad de desplazamientos forzados en las últimas décadas. Según la Comisión de Justicia y Paz, en Colombia había más de 8 millones de personas desplazadas a finales de 2020.

En síntesis, las personas migrantes, refugiadas y desplazadas han sido una constante en la historia de la humanidad, y continúan siendo una realidad en todo el mundo. La protección y la atención a estas personas siguen siendo un desafío para la comunidad internacional y un reto para los actores educativos.

### La violencia escolar en América Latina y el mundo

A principio de los 70, Olweus (1993) estudió de manera sistemática el maltrato escolar y lo definió como un “comportamiento negativo repetitivo e intencional (desagradable o hiriente) de una o más personas dirigido contra una persona que tiene dificultad en defenderse” (p.3).

En América Latina la mirada preventiva de la violencia escolar ha tomado fuerza en épocas recientes, abordando la convivencia escolar desde cuatro perspectivas de comprensión y acción: democrática, de seguridad ciudadana, de salud mental infanto-juvenil y managerialista. Se destaca una mirada estrecha sobre la convivencia en las tres últimas perspectivas, puesto que encauzan los esfuerzos hacia la atención de estudiantes con problemas de disciplina y agresividad, lo cual no contribuye a gestionar para y con la totalidad de la comunidad escolar (Fundación *et al.*, 2022).

En un estudio realizado por Rivas-Castillo (2020), se llegó a la conclusión de que la violencia escolar en los centros educativos no ha reducido sino, que, citando al instituto Igarapé, esta ha aumentado en los últimos años, esto debido, a la forma en como los gobiernos han implementado sus políticas, por lo tanto, se hace necesario tomar acciones efec-

tivas en la solución de esta problemática (p. 141) .

En cuanto a la presencia de la violencia escolar en el mundo, Unicef (2018) afirma que a “escala mundial, la mitad de los estudiantes de entre 13 y 15 años (unos 150 millones) declaran que sufren violencia entre los compañeros en la escuela y sus alrededores” (p. 1).

En resumen, la violencia escolar es un fenómeno que afecta a las escuelas de todas las sociedades y cobra valor la importancia de su mitigación, al momento de diseñar planes curriculares y estrategias que conciban una formación integral.

### **La inteligencia emocional y la dimensión comunicativa en los espacios escolares**

Goleman (2022) afirma que la inteligencia emocional se refiere a la capacidad de reconocer y gestionar las emociones de uno mismo y de los demás. Diversas investigaciones han demostrado que el desarrollo de la inteligencia emocional puede mejorar significativamente la calidad de las relaciones interpersonales, lo que puede traducirse en una mejora en la convivencia escolar.

Cabe destacar la necesidad que tiene el estudiante, como ser humano, de canalizar sus emociones para proporcionar respuestas que se enmarquen en las normas sociales; además del aprendizaje de competencias en las áreas del saber para autocontrolar y regular los impulsos y las emociones, de manera tal que desarrolle habilidades para la convivencia y la resolución de conflictos (Castañeda, 2020).

Hay que recordar que las emociones son parte del estudiante, de su humanidad y no puede deslindarse de ellas al trabajar otras áreas de su vida. Difícilmente un estudiante con baja autoestima, con problemas de personalidad e incluso con problemas familiares, podrá asimilar del mismo modo la información que se le proporciona. Esto denota la importancia de las emociones en los procesos de aprendizaje y desarrollo de las personas, por lo cual, los procesos educativos no pueden darse desde la separación de la dimensión emocional de los educandos (González *et al.*, 2020).

Con referencia a las emociones se han realizado estudios como el de Torres (2020) presentando la realidad vivida en las instituciones educativas de Latinoamérica, donde los estudiantes no son asertivos, productivos y felices socioemocionalmente,

lo que conlleva a que presenten un rendimiento académico bajo y sus comportamientos sean erráticos en cuanto a las relaciones interpersonales, mostrándose distraídos en clases y poco receptivos para trabajar en grupo y realizar sus actividades académicas (Vaquero 2020).

Lo anterior contrasta con las realidades de las personas que se encuentran afectadas por la abrupta decisión de abandonar sus lugares de origen, donde han sentado las bases en su proyecto de vida para movilizarse a otro lugar en busca de una mejor calidad de vida, lo cual les genera un trauma, antes, durante y después de dicho desplazamiento.

Es aquí donde las escuelas entran a desempeñar un rol significativo al ser escenarios importantes para fomentar el bienestar de todos los estudiantes, y en particular el de los estudiantes migrantes y refugiados que pudieron tener experiencias traumáticas antes de dejar sus hogares, durante el viaje o mientras se establecían en una nueva comunidad o país. Las escuelas conectan a estos niños con la cultura anfitriona y, en principio, pueden ayudar a reducir la exposición de los estudiantes a los factores estresantes diarios y mediar en el impacto psicológico de los eventos traumáticos (Unesco, 2019).

La inteligencia emocional se ha convertido en una herramienta importante para abordar la violencia escolar en un mundo de estrés, debido a que es un factor incluyente en la formación de los estudiantes en la actualidad (Muriola, 2020). La dimensión comunicativa de la inteligencia emocional es esencial en este contexto, ya que permite a los estudiantes desarrollar habilidades para comunicarse de manera efectiva, establecer relaciones empáticas y resolver conflictos de manera pacífica.

En este orden de ideas, Gardner (2016) considera que el proceso de socialización es relevante para la adquisición de habilidades sociales y mostrar comportamientos respetuosos, que hacen parte de la convivencia escolar, por lo que constituye un contrafuerte que contribuirá con el estudiante para insertarse de manera exitosa en la vida en sociedad.

Esto indica que el enfoque de los modelos o estrategias pedagógicas debe combinar el cognitivismo con las emociones (Arias, 2020) e incidir en la resolución de conflictos y en la conducta. El conocimiento tiene connotaciones sobre el compor-

tamiento y las formas de relacionarse de los estudiantes con los demás (Martínez, 2020). Trabaja la integralidad del estudiante, fomentando y desarrollando no solo las competencias cognitivas, sino las habilidades emocionales, acentuando su énfasis en el desarrollo de habilidades sociales, para que tenga una mejor proyección en las relaciones interpersonales como espacios donde se puedan encontrar vivencias y poder sanar. Lo anterior implica el respeto por las ideas y la vida de los demás, aspectos que contribuirán directamente a tener una mejor convivencia, no solamente en el escenario escolar sino en la sociedad en general (Goleman, 2022).

Al hacer referencia a las estrategias didácticas, se alude también a las formas de mantener la atención del estudiante, el fomento de actividades comunes, la cooperación de esfuerzos para el bien común, basándose siempre en el respeto por las ideas y creencias de los demás, actuando con responsabilidad (Trujillo *et al.*, 2020).

Sin lugar a duda, la escuela, como espacio de vínculos donde los estudiantes desarrollan competencias cognitivas, sociales y emocionales, que les permitan establecer relaciones armónicas, pacíficas e inclusivas dentro y fuera de ésta (Acosta y Blanco 2022), debe implementar estrategias que conlleven a la formación intelectual y conductual no solo del estudiante sino también del maestro. De esta manera, puede desde sus propias competencias, enseñar con convicción al discente para que este, a su vez, vaya adquiriendo las habilidades que le permitan hacerse consciente de su comportamiento y de las acciones que emprende; de esa forma, no arremeterá en contra del otro y sabrá en qué momento su conducta puede ser discriminatoria.

### **La mitigación de la violencia escolar en la formación de ciudadanos emocionalmente inteligentes: un reto de los actores educativos**

Los entornos educativos pueden ser la clave para mitigar y revertir los efectos del trauma, debido a que los ambientes escolares seguros, en los que los estudiantes se sienten cuidados, apoyados, comprometidos y estimulados, no solo les ayudan a sobrellevar el trauma, sino que facilitan su aprendizaje. Cuando toman en cuenta diversas normas o valores culturales y experiencias pasadas, estos entornos ayudan a crear sentimientos de estabilidad y previsibilidad, y pueden alentar a

los estudiantes afectados a construir relaciones positivas (UNESCO, 2019).

Es importante resaltar que la convivencia escolar y el bienestar de los estudiantes están estrechamente relacionados. Si un estudiante se siente aislado o acosado, puede verse afectado emocionalmente y esto puede comprometer su capacidad de aprender y desarrollarse (Vaquero, 2020), mientras que un estudiante con bienestar puede establecer relaciones interpersonales saludables y resolver conflictos de manera efectiva.

Por esta razón, en el ámbito educativo la inteligencia emocional tiene una gran importancia, ya que permite a los estudiantes desarrollar habilidades socioemocionales que les permiten convivir de manera pacífica en el entorno escolar. Cuando los estudiantes tienen dificultades para reconocer, expresar y regular sus emociones, sobre todo cuando han enfrentado situaciones traumáticas, son susceptibles de presentar conductas de diversa índole y pueden convertirse en víctimas o victimarios, lo que puede conducir a situaciones de acoso escolar y violencia física o psicológica (Sánchez, 2022). En el caso contrario, cuando los estudiantes tienen habilidades emocionales bien desarrolladas, son capaces de reconocer sus propias necesidades y las de los demás, resuelven conflictos de manera efectiva y construyen relaciones interpersonales positivas (Nachtigall, 2022).

Por eso es indispensable la implementación de programas que fomenten la inteligencia emocional en las escuelas para prevenir y abordar la violencia escolar.

En esta misma línea de pensamiento, el comportamiento, al estar ligado a la personalidad del estudiante, debe tenerse en cuenta en las estrategias planeadas por un docente con una clara intencionalidad de propiciar el desarrollo de habilidades y competencias que le permita entender su ser y su entorno, generar empatía, y sentirse escuchado y valorado como parte de un conglomerado llamado sociedad. Para fundamentar este planteamiento, Molero *et al.* (2020) afirman que la educación está llamada a convertirse en el canal para el autocontrol, la comunicación y la regulación de patrones de conductas. Esto implica que se deben abordar las competencias interpersonales e intrapersonales para lograr la madurez en el estudiante en pro de una buena convivencia y el respeto hacia el otro sin distinción alguna, con base en el trabajo con y de las emociones.

## Discusión y conclusiones

En conclusión, la inteligencia emocional juega un papel clave en la convivencia escolar y en la prevención de la violencia. Es importante que los programas educativos incluyan la enseñanza de habilidades socioemocionales desde temprana edad, para que los estudiantes la desarrollen adecuadamente y aprendan a convivir de manera pacífica en su entorno escolar.

Por otra parte, trabajar las emociones en el contexto escolar es fundamental, ya que son una parte importante del ser humano y tienen un gran impacto en su vida, permitiendo a los estudiantes desarrollar habilidades socioemocionales como la empatía, la autoconciencia, el autocontrol, la resolución de conflictos, entre otras, lo que les será útil a lo largo de su vida para relacionarse con los demás de manera efectiva.

La inteligencia emocional es una herramienta importante para promover la convivencia escolar pacífica y puede tener una incidencia positiva en la reducción de la violencia en las escuelas. Por ello se hace necesario que las autoridades educativas y los actores del sector implementen estrategias efectivas para su promoción y desarrollo en el ámbito escolar.

Es necesario abordar nuevas responsabilidades educativas en materia socioafectiva, que promuevan un desarrollo integral tanto del maestro como del estudiante.

**Agradecimientos.** A la Directora Nacional de Tesis, la Doctora Janeth del Carmen Tovar Guerra y a los maestros del Doctorado en Ciencias de la Educación Rudecolombia-Universidad del Atlántico, especialmente a los Doctores Reinaldo Mora Mora y Humberto Quiceno.

**Declaración conflicto de interés.** Las autoras declaran no presentar ningún conflicto de interés.

**Fondos.** El estudio no contó con fondos externos de una institución.

## Referencias

ACNUR. (2021). *Global Trends: Forced Displacement in 2020*. <https://www.unhcr.org/globaltrends2020/>

Acosta, S. y Blanco, L. (2022). *La inteligencia emo-*

*cional: un concepto humanizador para la educación en tiempos postpandemia: Capítulo 1*. Editorial Idicap Pacífico.

- Castañeda, Y. (2020). *La importancia de la educación de la Inteligencia Emocional en las aulas de Educación Infantil*. <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/20662>
- Consejo Noruego para los Refugiados. (2021). *Internal Displacement in 2020*. <https://www.internal-displacement.org/sites/default/files/publications/documents/2021-IDMC-GRID.pdf>
- De la Cruz Portilla, A. (2020). Influencia de la inteligencia emocional sobre la satisfacción laboral: Revisión de Estudios. *Revista Unimar*, 38(2), 63-94.
- Fernández, C., Fernández, P., y Peralta, N. (2020). *Las emociones en el aula: Modelos de educación emocional preponderantes en el nivel primario de la ciudad de Córdoba*. Producción Académica UCC. <http://pa.bibdigital.ucc.edu.ar/2876/>
- Fernández, M. (2020). Las competencias emocionales de los orientadores escolares desde el paradigma de la educación inclusiva. *Revista de investigación educativa* 38(1), 239-257 <https://revistas.um.es/rie/article/view/369281>
- Fernández-Martínez, A., y Montero-García, I. (2016). Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 53-66. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1692-715X2016000100003](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2016000100003)
- Flores R. (2020). *La inteligencia emocional y su relación con el aprendizaje autorregulado en los estudiantes de la Institución Educativa Señor de los Milagros del Centro Poblado de Chen Chen de la Provincia Mariscal Nieto-Moquegua, 2019*. [Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa].
- Fundación, S. M., Renna, H., y Rossi, V. (2022). *Marco de acción para garantizar el derecho a la educación: Herramientas para la inclusión educativa de personas en contexto de movilidad*. UNESCO Publishing.
- Gardner, H. (2016). *Estructuras de la mente: la teo-*

*ría de las inteligencias múltiples*. Fondo de Cultura Económica.

- Goleman, D. (2022). *La inteligencia emocional: Por qué es más importante que el cociente intelectual*. Ediciones B.
- González, E., Vacas, E., González, M. del C. T., y Lorenzo, C. M. (2020). El papel de las emociones en el aula de educación Infantil. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 24(1), 226-244. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v24i1.8675>
- Martí Chávez, Y., Montero Padrón, B., y Sánchez González, K. (2018). La función social de la educación: referentes teóricos actuales. *Conrado*, 14(63), 259-267. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1990-86442018000300259](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442018000300259)
- Martínez, H. (2020). *Análisis de la inteligencia emocional, la autoestima y el ajuste escolar del alumnado*. <http://repositorio.ual.es/handle/10835/10072>
- Meneses Copete, Y. A. (2022). Des-ombligamiento, una categoría crítica, analítica e interpretativa en el campo de los estudios sobre las migraciones. *Estudios Políticos*, (63), 26-49. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0121-51672022000100026](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-51672022000100026)
- Molero, P., Zurita-Ortega, F., Chacón-Cuberos, R., Castro-Sánchez, M., Ramírez-Granizo, I., y Valero, G. (2020). La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta-análisis. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 36(1), 84-91. <https://doi.org/10.6018/analesps.345901>
- Nachtigall, P. (2022). *Inteligencia emocional en el amor*. Intermedio Editores SAS.
- Olweus, D. (1993). *Acoso escolar, "bullying", en las escuelas: hechos e intervenciones*. Centro de investigación para la Promoción de la Salud, Universidad de Bergen, Noruega. [https://ele.chaco.gov.ar/pluginfile.php/794262/mod\\_resource/content/1/OLWEUS%2CDAN\\_Acoso%20escolar%20bullying%20en%20las%20escuelas%20hechos%20e%20intervenciones.pdf](https://ele.chaco.gov.ar/pluginfile.php/794262/mod_resource/content/1/OLWEUS%2CDAN_Acoso%20escolar%20bullying%20en%20las%20escuelas%20hechos%20e%20intervenciones.pdf)
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2021). *Migration in the Americas: A Statistical Overview of 2020*. [https://rosanjo-se.iom.int/sites/default/files/publicaciones/migration\\_in\\_the\\_americas\\_2020.pdf](https://rosanjo-se.iom.int/sites/default/files/publicaciones/migration_in_the_americas_2020.pdf)
- Pastor, F. (2020). *Estudio sobre la inteligencia emocional y las conductas disruptivas y las causas en un contexto de aula. Relación entre el nivel de inteligencia emocional y las conductas disruptivas y sus causas de los alumnos de 3º Educación Primaria*. [Universitat Oberta de Catalunya]. <http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/handle/10609/125886>
- Rivas-Castillo, C. (2020). Políticas públicas en materia de violencia escolar en América Latina. *Revista Científica de FAREM-Estelí*, 9(34), 135-153. <https://lamjol.info/index.php/FAREM/article/view/10013/11518>
- Sánchez, M. (2022). *Gamificación y Breakout para trabajar la Inteligencia Emocional*. Editorial Inclusión.
- Torres, G. (2020). *Panorama de la producción académica sobre el clima de aula en estudiantes de educación primaria, en las tesis de educación en Latinoamérica, período 2010-2020*. [Universidad Peruana Cayetano Heredia]. <https://repositorio.upch.edu.pe/handle/20.500.12866/10810>
- Trujillo, E., Caballos, E., Trujillo, M., y Moral, C. (2020). El papel de las emociones en el aula de educación Infantil. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 24(1), 226-244. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/profesorado/article/view/8675>
- UNESCO. (2018). *Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo 2019. Migración, desplazamiento y educación: construyendo puentes, no muros*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000367436>
- UNESCO. (2019). *Education as healing: Addressing the trauma of displacement through social and emotional learning*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000367812/PDF/367812eng.pdf.multi>
- UNICEF. (2018). *Una lección diaria. Acabar con la violencia en las escuelas # ENDViolence*. Publicaciones de UNICEF. [https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos\\_ficha.aspx?id=5588](https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos_ficha.aspx?id=5588)